



Ahora sin el PDG, el Ejecutivo afronta dilema legislativo para sacar adelante el proyecto de Reconstrucción

La Moneda perfila sus opciones en el Senado: "Pirquinear" votos, ceder o ir directo a mixta

En el oficialismo dicen que las distintas alternativas están sobre la mesa y que el propósito esencial es visar la propuesta. Debate de la "ley miscelánea" en la Cámara Alta se iniciará formalmente el próximo 2 de junio.

R. FRANCO, B. COURT Y A. ASTUDILLO

De a poco, el Ejecutivo se estaría abriendo a "aflojar" su diseño inicial para tramitar el proyecto de ley de Reconstrucción.

Si en la Cámara fue "firme" con el plazo de un mes que se dio a través de dos urgencias sumas, en el Senado, La Moneda estaría por dar más tiempo para legislar la iniciativa, tal como lo anunció el biministro del Interior y de la Segegob, Claudio Alvarado.

En el Gobierno visualizan a lo menos cuatro opciones para sacar adelante el proyecto en la Cámara Alta, a contar del próximo martes 2 de junio.

Uno de los aspectos que ayudan a replantear el cronograma del trámite se relaciona con el hecho de que ya se cumplió el primer objetivo: tener aprobada la iniciativa en la Cámara antes de la Cuenta Pública del lunes venidero, lo que le permitirá al Presidente José Antonio Kast destacar ante sus seguidores.

Resulta esa materia, una de las alternativas del Ejecutivo en el Senado es "pirquinear" votos, lo que sería de algún modo necesario al no haber allí escenarios en manos del PDG. El partido de Franco Parisi jugó un papel clave en la aprobación de la iniciativa por parte de los diputados, días atrás.

En jerga legislativa, el "pirquinear" alude a conversar o "negociar" de manera individual con cada legislador para buscar su apoyo, generalmente a cambio de alguna "concesión".

¿Entregar el corazón?

El Gobierno también consideraría la opción de ceder una o más partes del "corazón" del proyecto. En cierto modo, La Moneda ya lo hizo al deslizar la posibilidad de bajar la invariabilidad tributaria de 25 a 20 años. Cambio que podría conjugarse, por ejemplo, con una disminución del impuesto corporativo del 27% al 23%.

A lo primero no se cerró el ministro de Hacienda, Jorge Quiroiz, mientras que a lo segundo tampoco

lo hizo en La Segunda Sebastián Vallebona, coordinador tributario de Hacienda.

Otro camino para La Moneda es buscar entendimientos con el Socialismo Democrático (ver nota inferior). Porque partidos como la DC, el PC y el FA se han mostrado, hasta ahora, especialmente "duros".

El PS también ha exteriorizado una oposición férrea, pero en el Ejecutivo aseguran que esa colectividad estaría mostrando apertura para negociar.

De ese modo, si al eventual apoyo del senador Pedro Araya (PPD) se sumara otro legislador de su bancada, o el respaldo de un independiente, como Karim Bianchi, se daría un buen escenario para el Gobierno. Porque se llegaría a 26, 27 o más apoyos, y la aprobación de la idea de legislar quedaría así "asegurada".

En última instancia, si todas las anteriores opciones "fallaran", el Ejecutivo comenzaría igualmente a considerar la idea

de ir directo a una comisión mixta.

Escenario que se rechazaría automáticamente si se rechazara la idea de legislar el proyecto en la sala del Senado.

El paso a la mixta, entonces, comentan algunos en el oficialismo, "habría que desdramatizarlo". Sobre todo, porque restaría el "estrés" de pasar por un largo período de trámite, quizás en más de una comisión, como sucedió en la Cámara, donde el texto fue visto en Hacienda y en otras dos instancias técnicas.

Senadores con más trayectoria recuerdan que el pase directo de un proyecto "complejo" a una mixta ya se ha dado.

Como sucedió en noviembre de 2021 con el llamado "cuarto retiro" de fondos previsionales, que se rechazó en su idea de legislar —por un voto— y fue remitido de inmediato a una comisión mixta de diputados y senadores, como mandata la Constitución.

En una mixta, el oficialismo

La celeridad con que se tramite el proyecto de Reconstrucción en el Senado tiene directa relación con la disposición real que demuestre la oposición en la votación general.

ARTURO SQUELLA, PRESIDENTE DEL P. REPUBLICANO

Confío en que lo señalado por el ministro Alvarado, en orden a estar receptivo a las propuestas y a no apurar el trámite, sea efectivo. El proyecto, tal como viene, solo podemos rechazarlo.

PAULINA VODANOVIC, PRESIDENTA DEL PS

El rechazo sería una derrota claramente, ya que teniendo mayoría no se logra consolidar en votos. Es un escenario que hay estar alerta pero en ningún caso se debería dar.

ANDRÉS LONGTON, SENADOR RN

podría quedar en mayoría seis a cuatro sobre la izquierda, lo que sería favorable para los intereses de La Moneda.

Si bien no habría, entonces, tercer trámite, de todos modos el acuerdo de la mixta debería ser ratificado después por ambas cámaras.

PS: Sin apurar

Ante las distintas probabilidades que se abren para el Gobier-

no, la presidenta del PS, Paulina Vodanovic, advirtió: "El Senado no es un trámite. Es necesario escudarse en las comisiones a la ciudadanía y organismos técnicos y a otros poderes del Estado e instituciones que suman sus ideas para reactivar la economía. En ese caso, preferiría avanzar lo más rápido posible, igual que en la Cámara de Diputados".

El presidente del P. Republicano y senador, Arturo Squella, en tanto, apuntó que "la celeridad con que se tramite el proyecto de Reconstrucción en el Senado tiene directa relación



Paulina Vodanovic, senadora y presidenta del PS.

Arturo Squella, senador y presidente del P. Republicano

Jorge Quiroiz, ministro de Hacienda.

RN entrega al Gobierno ocho propuestas para "perfeccionar" la "ley miscelánea"

"Venimos a presentar ocho propuestas concretas para perfeccionar el proyecto en el Senado, hacerlo políticamente viable", dice un texto presentado ayer por la bancada de senadores RN al ministro de Hacienda, Jorge Quiroiz.

Ahí, el senador Andrés Longton dijo que llegaron "a manifestar el apoyo inreservado a esta reforma (...), sin perjuicio de poder abrir la cancha también para llegar a un acuerdo amplio".

Mientras, la presidenta de la colectividad, Andrea Balladares, sostuvo que "hoy día lo más importante es que Chile recupere la inversión, que volvamos a crecer".

Por una hora y media, los legisladores estuvieron en las oficinas de Quiroiz. Al salir, el secretario de Estado calificó el encuentro como una "gran coincidencia" y añadió que este espíritu no solo se dará con RN, sino que también con "los demás partidos de la coalición y senadores, contando uno por uno".

Una de las propuestas que le hicieron al titular de Hacienda es reducir el impuesto corporativo al 22%, en lugar del 23% que considera la iniciativa del Ejecutivo.

Sobre eso, Longton dijo que desde su colectividad estiman que en tal indicación "se puede hacer un esfuerzo mayor". Su par Rojo Edwards (ind. de derecha) apoyó también la posibilidad de llegar a un 22%.

Otra de las iniciativas que proponen es rediseñar el Sence, no eliminarlo;

darle "urgencia inmediata" al proyecto de ley Sala Cuna Universal; reemplazar el Crédito al Empleo por un Ingreso Social Garantizado, "garantizando que el beneficio llegue directamente al trabajador formal, y no de manera indirecta a través de la empresa";

según señala el documento; fijar una tasa única del 12,5% al impuesto de primera categoría para empresas "Pro Pyme"; invertir en inteligencia artificial

y "precisar el alcance de ciertas normas e instrumentos en el ámbito medioambiental".

"No es su expertise"

En paralelo, ayer, la jefa de bancada de los senadores de la colectividad, María José Gatica, criticó al titular de Hacienda en Radio Infinita. Dijo que si bien se maneja en el tema técnico, lo político "no es su expertise".

La legisladora también se refirió a los tiempos de tramitación, ya que el ministro Quiroiz ha manifestado querer despachar la iniciativa en junio. Sobre el particular, ella tomó distancia de fijar a rajatabla una fecha.

Luego, en Radio Futuro, Gatica reiteró: "El Senado no es un buzón al cual se le coloca fecha de inicio y fecha de término. Para que la ley sea exitosa, el Gobierno debe ser flexible. Debe recoger las ideas de todos los sectores políticos".

Ejecutivo buscará entendimientos con el PS y el PPD para sumar apoyos más allá de la derecha: los contactos ya partieron

Durante el fin de semana, el Gobierno se abrió a extender la discusión del proyecto de Reconstrucción más allá de junio, mes que figuraba en su cronograma inicial para despacharlo en el Senado.

En concreto, el biministro de Interior y Segegob, Claudio Alvarado, dijo el domingo en "Mesa Central" que "los proyectos avanzan de acuerdo a la viabilidad política que tienen y, en ese sentido, lo digo como ministro del Interior, no tengo ningún problema en que se alargue el tiempo de discusión si efectivamente hay ánimo, voluntad y disposición de acuerdo".

De esta manera, en los hechos, el Ejecutivo descartó los plazos que había fijado inicialmente el ministro de Hacienda, Jorge Quiroiz.

En cualquier caso, el plan de La Moneda sigue considerando despachar el Congreso el proyecto antes de septiembre, para evitar un "traslape" con el debate de la Ley de Presupuestos.

"Nos han llamado, quieren participar"

"Estamos disponibles a extender el tiempo razonablemente y en la medida que recibamos propuestas y que haya disposición de diálogo y disposición de construir acuerdos. Este es un proyecto que tiene sus tiempos", dijo ayer también el ministro Segres, José García.

Pero insistió en que hay un sentido de urgencia: "Este es un proyecto en que además hay

muchas materias que nos interesa que estén legisladas cuanto antes. Siempre las modificaciones tributarias traen algo de incertidumbre y, por lo tanto, cuanto más pronto lo tengamos despachado del Senado y del Congreso Nacional, tanto mejor. Así que esperamos que así como hubo un muy buen apoyo en la Cámara de Diputados, ocurra lo mismo en el Senado".

Estamos disponibles a extender el tiempo razonablemente y en la medida que recibamos propuestas y que haya disposición de diálogo y disposición de construir acuerdos.

JOSÉ GARCÍA RUMINOT, MINISTRO SEGRES

Respecto al diálogo con la oposición, García añadió que "estamos recién estableciendo (un contacto) con ellos, estoy hablando del Senado, estamos recién con ellos estableciendo conversaciones, nos han llamado, nos han dicho que quieren participar. Estamos en una semana regional, yo creo que no debiera pasar de la próxima semana —a la vuelta de la semana regional— para que comencemos a recibir propuestas y comencemos a reunirnos y, de esa manera, analizar los puntos de acuerdo que tenemos y poder inquirirlos".

Al interior de La Moneda cuentan que esta semana distal —sin sesiones en el Congreso—

sirve para tener diálogos más distendidos con miras a la tramitación del proyecto en el Senado. Y apuntan que ya han sostenido acercamientos preliminares con representantes de bancadas y también con senadores de forma particular. En el Gobierno resaltan que priorizarán llegar a acuerdos con los comités, pero que si no lo logran, recurrirán al "pirquinear", o sea, a la búsqueda de votos "uno a uno" (ver nota central).

En La Moneda, entonces, apuntan por darle más plazo a la negociación, bajo la lógica de que necesitan evitar descuelgues y recolectar votos más allá del oficialismo.

Además, sin el PDG en el Senado (los apoyos del partido de Parisi fueron dados por el partido en la Cámara), la estrategia del Gobierno sería concentrarse en el Socialismo Democrático.

Al interior del Ejecutivo cuentan que "hay intenciones" de llegar a acuerdos por parte del PPD. "Yo quisiera reivindicar el derecho de la política de poder sentarse a la mesa, conversar, a discutir y a ver dónde podemos tener puntos de acuerdo y dónde tenemos desacuerdos", dijo ayer el senador Pedro Araya (PPD) en 24 horas. Y agregó: "Espero conversar con el Gobierno; si logramos tener puntos de encuentro, votaré a favor de la reforma; si no los tenemos,

la voy a votar en contra".

Ya en abril, Araya anticipó que estaba disponible para visar la idea de legislar, siempre que se dieran algunas "conversaciones" con el Ejecutivo, lo que ahora empezaría a materializarse.

En el Gobierno cuentan que también han sostenido contactos preliminares con la bancada del PS, pese a que algunos decían que la conversación con esa colectividad estaba "terminada".

De hecho, en el conglomerado hay quienes aún niegan la existencia de negociaciones con el Ejecutivo, en línea con el discurso "duro" que han enarbolado principalmente el PC y el FA.

¿"Pasar máquina"?

En La Moneda, no obstante, cuando el proyecto estaba aún en la Cámara, auguraban que las tratativas con el PS serían más "fluidas" que el Senado.

Principalmente, a través de la presidenta de la colectividad y senadora, Paulina Vodanovic. Pese a ello, hacia fuera, dentro del partido insisten en que al interior del comité central acordaron ya votar en contra de la idea de legislar. En el oficialismo cuentan que están abiertos a demorar el plazo de la discusión con tal de lograr un apoyo más "transversal". Sin embargo, en caso de que la izquierda rechace la idea de legislar, hay sectores que postulan "pasar máquina", pues-to que ya tendrían los votos necesarios para aprobar en general.